

Enteógenos¹

Dr. Milton Flores-Gatica²

El uso de productos con la potencialidad de modificar la cualidad de la percepción en el ser humano, ha sido, es ahora y parece que siempre será, tema en la cultura. Instrumentos naturales para recuperar lo divino en nuestra conciencia. Agradeciendo la presencia de oportunidades para desarrollar la cualidad de nuestras percepciones.

La percepción nuestra hoy día, aquella usada oficialmente, con la que un miembro de nuestra cultura se satisface para atender las obligaciones exigidas, no alberga, en su síntesis, un grado de esencialidad que ilumine y devuelva la esperanza, desconoce la presencia del protagonista para lo posible, lo simple.

En salud, los pronunciamientos oficiales de parte de un ex Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción³, al celebrar los 21 años de egresados, aludían a la necesidad de integrar la visión chamánica de la salud, de la vida, para asumir el desafío de prosperar en la jerarquía de nuestra respuesta.

Para los Chamanes –responsables de atender los desequilibrios en aquellos a quienes cuidaban, o cuidan, en sus comunidades–, recuperar la profundidad y el contacto con “el misterio” de la existencia, era la manera de procurar restaurar un equilibrio esencial. Utilizaban medicinas poderosas para ello, curar buscando el centramiento del alma, sanando los espíritus. Comprenden que el espíritu –el alma despierta, el Yo superior actualizado–, ofrece las mejores garantías para atender cualquier perturbación, para atender con más oportunidades la responsabilidad de estar, de ir en este “viaje”.

Cuando el alma trasciende al ego, el momento se transforma, se recupera un plano que facilita la incorporación de otra dimensión en la percepción, que nos permite ver, de modo paulatino, sentir la conexión con un Todo enriquecido. Ese ordenamiento cura, ordena, entrega más luz, alivia. Los Chamanes usaban, y usan, enteógenos para responder a esa necesidad, la de expandir la conciencia, despertar al que sufre.

Se plantea además, desde la arqueología, la presencia de desarrollos organizacionales funcionalmente muy equilibrados, donde los enteógenos al parecer eran empleados por los grupos pertenecientes a la élite que conducía tales procesos, como los del período Tiwanaku, en la historia de la zona de América del Sur a la que pertenece Chile. En los períodos decadentes, en estas culturas, se insinúa que es la corrupción, el mal uso del poder, lo que debilitaba la integración, y en esas fases se vulgarizaba el uso de los Enteógenos.

Como todo poder, si el que lo usa no comprende la responsabilidad que asume al decidir relacionarse con fuentes de poder, las consecuencias llagan a ser nefastas, son arrastrados por el poder, debido a la falta de firmeza de esas almas.

Mientras el Yo permanece en el ego, en la ilusión, identificado con los pensamientos, con lo virtual, no existe ninguna posibilidad de alcanzar una verdadera garantía para no ceder a la tentación, es fundamental despertar, que alguien garantice ese estar despiertos, para conducir hacia el otro plano.

1 Enteógeno: sustancia vegetal o preparado de sustancias vegetales, que tienen la capacidad de, cuando se ingiere, facilitar una experiencia mística o de conexión con lo sagrado, con lo Divino, en el Todo y en cada uno.

2 Médico Psiquiatra, Director Instituto para el Desarrollo de la Vida en Comunidad, Triagrama. Investigador en Desarrollo Humano.

3 Dr. Fructoso Viel, el año 1999.

El Chamán cumplía ese rol, abría espacios más totales para precipitar la trascendencia de esos límites virtuales, y alcanzar algún grado de plenitud suficiente para recibir al Yo en un espacio más sutil y pleno, donde lo espiritual surge ofreciendo una funcionalidad superior, permite un enriquecimiento efectivo de las oportunidades, recupera lo divino, la noción de ser partes del Todo, en grado suficiente para paladear la dimensión sagrada de la Vida, o en la Vida.

Cuando el enteógeno se usa y no se abre la maestría para administrar el poder, éste se manifiesta en la conciencia como distorsión, alucinaciones, como sueños, pero despiertos. Es la realidad presionando por entrar en contacto con el Yo, y el Yo instalado en el ego, no sabe cómo recibirla. Desde este modo, el enteógeno es solo un Alucinógeno.

A nuestro juicio, generalizar a toda la posibilidad del enteógeno, el resultado alcanzado en estas condiciones, es una manifestación de falta de rigor. El gran anhelo de más integración, que se intuye para mejorar el bienestar humano, produce en tanto no alcanzado, la necesidad de buscar respuestas de manera urgente, que sin la conducción y orientación apropiada lleva a resultados dramáticos. Las personas necesitan más conciencia, más alivio, y toman lo que esté disponible, a cualquier costo y de cualquier modo, buscando el alivio del dolor, evadiendo la realidad. Muchas de las respuestas, hoy propuestas “responsablemente”, procuran facilitar el alivio como el eje de los objetivos, excluyendo oportunidades para aprender a hacernos mejor cargo de la situación y desarrollar destrezas para soportar, en algún grado superior, cada momento, más firmes, menos débiles.

Por otra parte, la religión –en general–, pretende procurar ese contacto, ordenar esa dimensión esencial del ser humano, sin embargo, da la impresión que su misión está insuficientemente lograda, no ha producido la masa crítica para generar el cambio. Pareciese que la fuerza, o la pureza, o algo de su propuesta, no alcanzan para recuperar a Dios, para alcanzar la ausencia de pecado en el Hombre, que es su ignorancia. Es una impresión. Lo cierto es que la medicina necesita curar también al Alma de modo efectivo, no sólo al cuerpo, y así abordar integralmente la tarea de restaurar el equilibrio en la condición humana. La medicina

necesita incorporar la comprensión esencial de la vida que refleja los estudios sobre el quehacer chamánico, de ayer y de hoy.

Actualmente el uso de los enteógenos, en medicina, es poco comprendido, más bien rechazado, por las consecuencias que un empleo vulgarizado determina, esto es un hecho. Se ha intentado de todo para neutralizar estas consecuencias, buscando bloquear el acceso a la fuente de poder, al enteógeno. No ha funcionado. Se reivindica el derecho de hacer cada uno uso de su libertad individual, pero el límite es difuso, confuso, lo que se sostiene oficialmente es poco creíble, lo que da pie a que “a río revuelto, ganancia de pescadores”.

La urgente necesidad de que el funcionar humano se desarrolle en planos de conciencia más integrados, junto a la falta de puentes oficiales, inteligentes, y organizados para saciar esta necesidad, determinan el mal uso de alternativas que igual están disponibles para cruzar, aunque sea por momentos, a estados distintos al cotidiano, aunque sean distorsionados y de alto costo.

Otra comprensión más inteligente puede también evitar el daño que muchos de los productos, que también están disponibles, continúen ejerciendo sus terribles efectos, y que no son enteógenos, sino que solo son distorsionadores de realidad que llevan a más oscuridad y no hacia más inteligencia.

¿Lo esencial?, procurar el desarrollo de nuestro encuentro con la realidad, para ello, el uso responsable de las herramientas disponibles. Otras técnicas (meditaciones y otras prácticas, rituales, etc.), como los enteógenos, terminan convirtiéndose también en objetos de adicción, de esclavitud, en ausencia del maestro que guíe por la plenitud. El objetivo es despertar, recuperar lo divino, el Alma para lo esencial, para lo espiritual, para formar parte del Todo y estar en continuidad con Dios.

Expansión de la Conciencia: Plantas Sagradas y Evolución Humana

En Chile, desde por lo menos fines de los años 60, brota, de modo definitivo, formando parte de la cultura, el uso de la cannabis, especialmente en jóvenes adolescentes y adultos jóvenes.

Este enteógeno, empleado en la India y por el pueblo Árabe en su momento, en rituales donde se procura consagrar la vida a lo trascendente, y ahora formando parte de la sociedad occidental, empleada en distintos contextos, polémicos casi siempre, surge y se mantiene en el tiempo para responder a una necesidad presente en la dinámica de la cultura, que se sacia de modo poco claro y en espacios clandestinos, difíciles de integrar a los proyectos tradicionales de bien común. No obstante, la impresión es que hoy, para muchos jóvenes de nuestro país, su consumo resuelve necesidades durante un período siempre difícil, donde la integración es un tema. El empleo en la mayoría de los casos no está todo lo orientado que se requiere, para aprovechar la potencia de este Enteógeno, sin embargo, logra resolver en algún grado los problemas de desencuentro. Para también un porcentaje de adultos, en la actualidad, se encuentra integrado el consumo de cannabis como una herramienta, para mejor soportar la aridez de la convivencia dada según las pautas oficiales.

En algunas experiencias de **intervención comunitaria** (desplegadas a propósito de esfuerzos por atender la conflictiva asociada al abuso en el consumo de sustancias) la aceptación, la legitimación del empleo de la cannabis, desde Salud, ha favorecido la neutralización del ingreso de productos tóxicos, con daños indiscutibles⁴. Existen también antecedentes sobre el efecto de la legalización del consumo en los niveles de delincuencia, como en Portugal⁵, así como en esas mismas experiencias desarrolladas en Chile. Con certeza, darle cobertura oficial, transparentar el empleo de la cannabis en Chile podría ser una gran jugada, para efectivamente neutralizar la delincuencia, especialmente la asociada al narcotráfico, al instalar una tolerancia comprensiva. Diversas autoridades (administrativas, políticas, sanitarias, policiales) tienen, extraoficialmente, la misma impresión, sin embargo, la dinámica de la cultura obliga a ocultar estas observaciones, porque aún no ha estado el horno para bollos. Ahora, sin embargo, la realidad actual de descontrol de la delincuencia, obliga a prosperar en la actitud, hacia algo más pragmático. En la obscuridad –que sería pretender que no es, algo que

ya está ocurriendo– se permite que se desenvuelva un territorio en manos inescrupulosas, que sería preferible administrar desde alturas y ámbitos que pudiesen estar más interesados en el bien común.

Por otro lado, dejar atrás la hipocresía que impera en esta materia, y salir del clóset. Muchos profesionales adultos maduros tienen incorporado el empleo de la Santa María (cannabis, marihuana) en sus proyectos de vida, de modo clandestino, y en las actuales condiciones, un ejemplo perverso para sus hijos, padres y otros a quienes influyen, además del costo que implica para la propia vida el mantener un doble estándar.

En salud el empleo también es confuso, presta utilidad cierta, aunque aún puede ser mucho más útil. En psiquiatría la utilización del efecto de ampliar la conciencia, presenta en el marco de perspectivas más trascendentes, mucha eficacia para manejar las adicciones, en tanto habilita, cuando la conducción es apropiada, para alcanzar grados de autonomía superior en el experimentar la existencia. En la misma línea, crisis de pánico, depresiones y hasta estados precoces de los cuadros psicóticos, pueden ser manejados y abortar las evoluciones hacia estados defectuosos, que surgen producto del manejo que se desarrolla en ausencia de un conocimiento más profundo de las posibilidades que herramientas de esta naturaleza pueden constituir. Entrenar a una persona para que llegue a saber como instalarse ante momentos más intensos de su existencia –sin tener que recurrir a la hipoteca de su dignidad– abre oportunidades para recién habilitar a un consumidor de alcohol o de cocaína, que naufragó en su existencia.

Se abren oportunidades de modo intuitivo en la sociedad. Especialmente los más perceptivos, jóvenes, artistas (que cada vez son más, dado que al parecer las condiciones globales, tecnológicas, evolutivas, astronómicas, ecológicas, etc. están obligando a la apertura) han utilizando y utilizan recursos naturales como la cannabis, Santa María o Marihuana, con el propósito de asistirse en el encuentro con la realidad, para inspirarse ante diversos momentos. Con este antecedente surgen prescripciones para otras materias, como en las disfunciones sexuales, por ejemplo, donde el exceso de intervención del intelecto compromete el natural desenvolvimiento de esos momentos, y cuya vivencia puede enriquecerse, mejorarse, sanarse, con la práctica de una

4 Intervención Comunitaria desde el Centro de Adolescentes y Centro Comunitario, Comuna de La Reina, 1987 a 1994, bajo la conducción del Dr. Milton Flores Gatica.

5 Drug Policy in Portugal. The Benefits of decriminalizing Drug Use. Open Society Foundations

recepción activa de lo que trasciende, desde las sensaciones corporales hasta otros planos de conciencia, y de este modo liberar la sexualidad de la perversión de la disfunción.

Ciertamente todo puede ser perfeccionado, mejor conducido, más aprovechado, pero hasta de cualquier modo, así como hoy se practica el consumo de este Enteógeno, ofrece un servicio. Indudablemente falta información, y en eso estamos en deuda, para nutrir de conocimiento serio y maduro, valiente y riguroso, a la sociedad, para que esta pueda realizar efectivamente los ajustes conducentes. Es la ignorancia la que está detrás de todas las fantasías apocalípticas en el empleo de los Enteógenos, plantas de poder o plantas sagradas. La ignorancia está también detrás de su uso impropio, pues, con certeza, tal como en el caso del alcohol y otras sustancias, faltan las competencias para que los seres humanos tengan la capacidad para administrar responsabilidades.

¿Será entonces que pueda concebirse que algo “malo” pudiese llegar a ser una gran solución para esta lamentable realidad que se desborda, perversión, delincuencia, degradación?

Si aceptamos que siempre los saltos cualitativos en la evolución de los sistemas individuales y colectivos van asociados a desarrollos de la conciencia y de la comprensión –incluida la resistencia que brota desde lo establecido, para con todo lo diferente que significa innovar, siempre cruel y despiadada, que condena como a muchos, pudiese ser mejor reconocer la presencia de esta práctica, comprenderla, estudiarla y ofrecerla conducida para que sea factor en el desafío de recuperar amplitud y profundidad de la percepción, a la vez que el entrenamiento que requiere el estar despierto en la intensidad, ambas meta-competencias necesarias para el desenvolvimiento de la vida.

Como Profesionales hemos utilizado esta práctica en el contexto de nuestro propio perfeccionamiento fino, para atender demandas esenciales de la vida. La Santa María y otros enteógenos naturales, así como otras herramientas para la expansión de la conciencia y el autoconocimiento, han colaborado para que alcancemos, en el oficio de servir, grados de habilitación suficientes como para poder ofrecer respuestas

concretas y maduras ante el sufrimiento humano. Ya hemos sido capaces. En la situación post terremoto, por ejemplo, nos tocó atender la necesidad de neutralizar los niveles de angustia en la octava Región, ofreciendo espacios para encontrar certezas trascendentes, a partir de las cuales, de un modo efectivo, se pudiese enriquecer, con calma, propiedad y paz, la vivencia de los responsables de otros: profesores, funcionarios de salud, funcionarios municipales⁶. Se trata de destrezas en permanente desarrollo, trabajadas por un equipo de profesionales dispuestos a incorporar en su formación la perspectiva chamánica, que se vale de estos recursos para favorecer una comprensión de la vida que trasciende a la práctica en sí. Otro ejemplo de intervenciones, en donde se ha aprovechado esta perspectiva y el entrenamiento de este equipo, ha sido el trabajo, de alto impacto, con jóvenes en riesgo social a cargo de instituciones del Estado, quienes pudieron cristalizar sorprendentes grados de creatividad, secundarios al afinamiento de sus percepciones⁷. Otros ejemplos son la asesoría a Profesionales y Equipos de Salud, Educación y diversos Servicios Públicos, para atender siempre, a partir de sus contenidos específicos, necesidades trascendentes y transversales de la vida y la salud de las personas, específicamente las meta-competencias que ya hemos mencionado.

La contingencia mundial y nacional refleja el hambre por más Conciencia, el advenimiento de esta Conciencia

6 “Manejo de Situaciones Críticas: Jornada de Encuentro equipo educacional para enfrentar la contingencia post terremoto.” (2) Colegio Rucalhue, Escuela de Lenguaje Arcoiris. Región del Bío Bío (2010).

- “Encuentro para la práctica de técnicas de ampliación de la cobertura de la percepción como estrategia para recibir el impacto del manejo de la contingencia del Terremoto y Tsunami de una zona devastada.” Equipo Salud Mental Hospital Las Higueras de Talcahuano (2010).

- “Practicar el Estar Despiertos, como estrategia para integrar la experiencia pos terremoto” Centro Cultural de La Reina, Municipalidad de La Reina y Universidad del Bío Bío, Concepción. (2010)

- “Actividades de Salud Ocupacional: autocuidado post Terremoto”, destinado a funcionarios del Departamento de Salud Ocupacional de Paine. (2010). “Psicología de las Emergencias y Manejo de Catástrofes”, funcionarios Hospital de Victoria (2011).

7 “Conciencia y evolución humana, una experiencia posible en la reinserción social” Proyecto FONDART Desarrollo Regional, Concepción, 2010. Documental: <http://www.youtube.com/watch?v=bMvR3jj3ybo>

puede favorecerse con el empleo de las Plantas Sagradas, Plantas de Poder o Enteógenos, usadas desde siempre en la historia de la humanidad⁸, como Medicina o como Inspiración, para hombres y mujeres comunes y corrientes, y para las élites conductoras de grandes procesos colectivos, como en el caso de la cultura preincaica de América Latina, cultura Tiwanaku, que se extendió hasta San Pedro de Atacama⁹. Ciertamente, también puede ser alcanzada la Conciencia prescindiendo de estas Plantas de Poder, eso sí, en sujetos disciplinados rigurosos que no resulta ser lo común en nuestra realidad, no funcionamos, en general, como monjes o militares, más bien carentes de disciplina, débiles y perezosos, con esta diversidad debemos igual tratar de alcanzar resultados, aliviar sufrimiento y procurar otro orden social.

Evaluar la legalización de la cannabis, ya no solo como una complacencia para el divertimento y la buena onda, sino como una jugada lúcida y madura, para neutralizar algunos males sociales y sobre todo para favorecer la experiencia de ampliación de la percepción y la práctica del estar despiertos. Es una opción que al menos debe ser seria e informadamente considerada, y para ello es-

tamos dispuestos a ofrecer el estudio y la experiencia que ya hemos desarrollado.

Enteógenos, conciencia y sexualidad

Ciertamente con excepciones, pero en general, la relación que se exhibe para entrar en contacto con la vida sexual y erótica necesita desarrollarse.

Cuando la evolución del ser humano no ha alcanzado una presencia cristalizada fuera del ego, su posibilidad para vivir la sexualidad en conciencia no existe, y es arrastrado por la pasión y el deseo, sin poder llegar a amarse objetivamente.

Si el sujeto está habilitado para participar de una categoría de observación, que se realiza desde el espacio trascendente, que se garantiza cuando la Conciencia ya incluyó la percepción orgánica del cuerpo, por ejemplo. Si dispone de un Yo funcionalmente capaz, para mantenerse presente mientras su cuerpo goza, podrá ligarse con el alma del otro, y amarse mientras goza. Deseo en presencia de la luz, cautelando lo sagrado y sutil de la experiencia, y consagrar así ese momento.

El lenguaje puede ser otro pero el proceso es el mismo siempre. Esta habilitación requiere que el ser humano evolucione en su percibir, en su entrar en contacto con lo real, para que pueda incluir más de cada momento en su conciencia, para así apropiarse de él en la situación y maniobrar comprendiendo, más lúcido, enriquecido, empoderado, responsable.

El esfuerzo para atender estas necesidades de desarrollo, se ve facilitado por los Enteógenos. Un alma en cuerpo de hombre o de mujer se puede asistir en su entrenamiento con el uso conducido de la Santa María, participando de un proceso integral de desarrollo, en lo posible. Pues abrir la percepción significa que cualquiera puede llegar a más poder, y si no está preparado para administrar esa responsabilidad se genera una crisis.

Si se sale a encontrar más poder, y no se asume con el rigor necesario, este poder entra a ejercer una influencia sobre lo que esa alma es consciente, y la apertura implica dejar entrar flujos de vida misma, que irrumpen, en una conciencia que da cobertura solo a lo virtual, produciendo estragos.

8 Josep Ma. Fericgla. 1997 "Al trasluz de la Ayahuasca". Colección Cogniciones, Editorial Los Libros de la Liebre de Marzo. También en Dobkin de Rios, M. 1974 The Influence of Psychotropic Flora and Fauna on Maya Religion. *Current Anthropology* 15(2):147-164; Hoffman, M. 2006 The Entheogen Theory of Religion and Ego Death. *Salvia Divinorum* 4:1-30; Jiang, H.-E., Xiao Li, You-Xing Zhao, David K. Ferguson, Francis Hueber, Subir Bera, Yu-Fei Wang, Liang-Cheng Zhao, Chang-Jiang Liu and C.-S. Li, 2006 A new insight into Cannabis sativa (Cannabaceae) utilization from 2500-year-old Yanghai Tombs, Xinjiang, China. *Journal of Ethnopharmacology* 108:414-422.; Merlin, M. D. 2003 Archaeological Evidence for the Tradition of Psychoactive Plant Use in the Old World. *Source: Economic Botany* 57(3):295-323; Saniotis, A. 2001 Mystical Styles of Expression among North Indian Fakirs: Nara as a Manifestation of Hukm. *The Australian Journal of Anthropology* 12(3):355-366.; 2010 Evolutionary and Anthropological Approaches Towards Understanding Human Need for Psychotropic and Mood Altering Substances. *Journal of Psychoactive Drugs* 42(4); Schultes, R. E., A. Hoffmann and Ratsch C. 1998 *Plants of the Gods: Their Sacred, Healing and Hallucinogenic Powers*. Rochester. Healing Arts Press, Vermont. ; Torres, C. 1996 archaeological Evidence for the Antiquity of Psychoactive Plant Use in the Central Andes *Ann. Mus. civ. Rovereto* 11(Sez.: Arch., St., Sc. nat.):291-326.; Evans - Hofmann - Rälsch, 1979. *Las Plantas de los Dioses*.

9 "Culturas de Chile, Prehistoria, desde sus orígenes hasta los albores de la conquista". Carlos Aldunate del S. y otros. Editorial Andrés Bello. C

Las almas responsables, capaces de ofrecer una ética más madura, deben exhibir una conciencia que dé cobertura cuando menos también al cuerpo, que el flujo vital que brota por la apertura se encuentre con un cauce habilitado para contener vida fluyendo.

La sexualidad vivida por la norma, en su esencia, es perversa. Los jóvenes no reciben instrucciones maduras para poder alcanzar relaciones sanas, equilibradas, eficientes, bien comprendidas.

Subjetividades consensuadas, dadas como principios objetivos, que son falsos. Criterios que no usan la realidad. La desconexión con el cuerpo, constatable en la comunidad, el abuso del mismo, determina un

escenario social que no alcanza conocimientos suficientes de cómo funciona esa dimensión de la vida, donde la sexualidad se manifiesta; el cuerpo, el templo donde cada uno de nosotros habita.

Prácticas conducidas para despertar, con un despierto que guía, con herramientas diversas. En ese contexto, cuando ha formado parte de la cultura de ese ser humano, se ha sugerido intencionar el uso de la Santa María, por la trascendencia que tiene en el progreso del aprendizaje, y que no pocas veces cambia dramáticamente la experiencia que suele ser profundamente insatisfactoria, socavando de manera lamentable la vida de jóvenes, parejas y familias.